

# Dar vida...

**“Ser madre no significa solo traer al mundo un hijo, sino es también una elección de vida. ¿Cuál es la elección de vida de una madre? Es la elección de dar vida. Y esto es grande, esto es bello”.**

**Papa Francisco**

**E**sta frase es la que define a Dora Céspedes Alpíri (1983-2018), legionaria de María en Montero– Bolivia.

“Mami” fue legionaria, y su orientador era don Luis Gius (Diácono de Montero), le decían don Luisito. Su misión era tan grande que lo hacía parecer de verdad un sacerdote, muchos le decían padre. Él le enseñó a rezar el rosario y se aprendió de memoria todos los misterios.

**Ella siempre se distinguió por su gran coraje, era valiente, nunca aflojó en nada,** de a pie iba y venía cuanto era necesario a la Municipalidad presentando las

necesidades de la gente. Ese trajín lo inició cuando violaron a una niña de 7 años. Sintió la necesidad de actuar, de no callar por miedo, de ayudar a los demás a superar obstáculos y hacer frente a las realidades.

**Cada cosa que pasaba en el barrio no la dejaba indiferente y enseguida acudía en socorro de quien lo necesitaba.** Un día le avisaron que a una niña le quitaron su bolsita de pan en un lugar oscuro y descuidado. Enseguida fue a pedir que en ese lugar abrieran las calles y pusieran el alumbrado, porque sin luz era peligroso.

Todo su trabajo era acompañado de la oración. Siempre se de-

pertaba a las cinco de la mañana y rezaba su rosario, tomaba el cafecito junto a “papi”—su esposo— y salía para “arreglar algún asunto”.

Nunca descansó. Veía que toda la gente llevaba agua del pozo de su casa, y decía: “que pasará cuando se seque”. Entonces hizo la solicitud al Municipio y le dijeron que era asunto de la Empresa del agua. Cuando vino la epidemia del cólera, a todos les hizo mal el agua, fue el momento justo en que, el Municipio y la Empresa pusieron manos a la obra, facilitaron cuotas del pago del medidor y las familias pudieron tener agua en sus casas.



También se unió al padre Peregrino de los Franciscanos Conventuales que ya estaba en trámites para edificar la escuela del barrio Virgen de Cotoca y "Mami" dijo: "esta es la ocasión para tramitar también la edificación de la gruta del barrio". **Se encontraron los dos con el mismo afán de ayudar e hicieron la gruta y la escuela. El padre Peregrino, inició la construcción de la universidad y, gracias a ellos, hoy muchos pueden acceder a estos beneficios, de educación y de fe.**

La imagen de la Virgen de Urkupiña y "Mami" hicieron juntas el recorrido para el crecimiento del barrio. Esa imagen fue donada por don Antonio Suárez, y se decidió ponerle el nombre de la Virgen al barrio, pensando que: "la Virgen no vaya rodando de mano en mano, que tenga su lugar donde todos puedan honrarla". Los primeros pobladores, varios familiares nuestros y los vecinos se reunieron e hicieron un acta.

Como ya era conocida se lanzó a la política. Se unió a quien estaba dispuesto a dar las tierras para que las trabajaran e hicieran sus propias casas, esto permitió que muchas personas del altiplano llegaran a afincarse en el oriente boliviano. Y así, los terrenos baldíos se lotearon con la ordenanza del Municipio.

Dentro del ámbito de la política conoció al "camba Florencio", él se dedicaba a la poesía, historias del oriente, novelas y publicidades. Le pidió que lo ayude a grabar esas publicidades sobre el cuidado del medio ambiente y en favor de la ciudadanía. Al grabar recibió el nombre de "doña Castulia". Cuando don Florencio murió lo extrañó mucho. Fue invitada nuevamente para grabar, y así lo hizo transmitiendo las cosas sencillas de la vida, llena de esperanza y optimismo y totalmente llena de confianza en Dios. **Y así, en "plena campaña de dar vida", el Señor la llamó a su lado, estoy segura que desde allá sigue ayudándonos".** ■

*Marisa Banegas,  
nieta de doña Dora.*

